

The Eminence Is Shadow

V5CE

Epílogo (Parte 3)

"Así que evadiste mi golpe", comenta divertido.

Un solo corte atraviesa el abrigo de Shadow: la consecuencia del corte de Fenrir.

"Me he enfrentado a la esgrima rápida incontables veces", dice Shadow. Repara su abrigo mientras se gira hacia su enemigo. "Pero tu esgrima... tu esgrima es lenta".

"¿Te diste cuenta después de un solo intercambio?" La niebla se arremolina alrededor de Fenrir una vez más. "Qué fascinante".



Shadow fija su mirada en silencio en el flujo de maná.

Una vez más, Fenrir reaparece al cabo de un momento y, una vez más, corta el abrigo de Shadow. Este corte es más profundo que el primero.

Fenrir asume una posición defensiva a espaldas de Shadow. "Otra vez, lo esquivaste".

Shadow se pasa la mano por el corte en su abrigo para curarlo. "De verdad que eres lento". ¿Estabas a punto de ver a través de mi Caparazón de Langosta? —No. Y además te observé hasta el último momento. —¿Entonces cómo pudiste protegerte?

—Sencillo. Me aparté en cuanto tu espada me golpeó.

—Ah, el estilo suave. He oído hablar de esto: esta postura en la que uno inutiliza los ataques contra sí mismo, como lo hace un sauce.

—No puedo decir que lo haya aprendido. —¿Qué tienes, entonces, un talento natural?

—Oh, nada tan pretencioso como eso. —¿Entonces cómo?

—Práctica.

—Ah... Y ahí reside la verdad de la espada. —Fenrir se agacha de nuevo y prepara Colmillo de Sangre—. Entonces es hora de que este viejo lobo te dé una lección.

La niebla se arremolina. —...Ya veo.

Shadow blande su espada hacia un lugar deshabitado. —Excelente trabajo.

Entonces Fenrir desaparece. Un momento después, reaparece detrás de Shadow. La sangre gotea del hombro de Fenrir.

Se agarra la herida fresca. "Para que puedas verme". "No. Solo seguí el flujo de la magia".



"Ah... ¿Lo has descubierto?"

"El Caparazón Langostino es una imagen residual formada mágicamente. Luego, lo combinas con un corte lento que silencia tu presencia al máximo".

"Tienes razón. Para cuando ves el Caparazón, ya he blandido mi espada. Me impresiona que hayas podido ver a través de él. Parece que tu talento es genuino".

Fenrir se da la vuelta y recupera su postura. "¿Seguimos adelante?", pregunta Shadow.

"Por supuesto. He esperado tanto, tanto tiempo por este día. Ningún placer se compara con poner a prueba la práctica. El hombre no puede luchar con espada solo". Extiende Colmillo de Sangre. "Ahora sé testigo, Shadow, de la forma perfeccionada del Caparazón Langostino". Fenrir blande su espada.

Sin embargo, Shadow esquivo mucho antes.

La niebla blanca se abre y un profundo corte recorre el suelo. Un instante después, Colmillo de Sangre corre por ella, ágil como un látigo. La causa y el efecto parecen invertirse, y el talento de Fenrir acelera aún más el proceso.

Es entonces cuando Colmillo de Sangre se multiplica.

Primero uno, luego dos, luego tres... Cada vez que Fenrir blande su espada, aparece otro, hasta que finalmente hay nueve Colmillos de Sangre en total.

Fenrir ríe mientras blande los nueve. "Esta es la cumbre de la esgrima: Caparazón de Langosta Colmillo de Sangre".

Las espadas se abalanzan sobre Shadow desde todas las direcciones a la vez. "Intrigante...", exhala Shadow. "Así que cada espada que veo es una imagen residual".

Entonces cierra los ojos como si se hubiera rendido.

Un instante después, los nueve cortes furiosos lo lanzan por los aires. Lo lanzan a la derecha, luego a la izquierda, luego arriba, luego abajo... y al final, lo arrojan brutalmente a un lado como un muñeco de trapo mutilado.



"¡Shadow!"

"¡Shadow, no!"

Alexia y Christina gritan. Es un testimonio de lo salvaje que fue la paliza.

Fenrir domina a Shadow mientras este cae inerte al suelo. Uno de los dedos de Shadow tiembla.

"¿Ya has tenido suficiente?"

La pregunta viene de Shadow.

"¿Así que no pude astarte ni un solo golpe?", responde Fenrir.

Su intercambio no tiene sentido. Es como si hubieran invertido al vencido y al vencedor.

Fenrir lanza Colmillo de Sangre sobre Shadow, quien yacía boca abajo. Lo corta por la mitad con facilidad, dejando una profunda cicatriz en el suelo. Sin embargo, no brota sangre del cuerpo de Shadow.

Al contrario, se desvanece por completo. Fenrir exhala un suspiro de derrota. "Una imagen residual..."

Una voz surge de la niebla. "Agradezco que me hayas dejado ver tu técnica".

Pum, pum, pum. Nueve pares de pasos resuenan mientras nueve Sombras avanzan a grandes zancadas.

Fenrir jadea. "Después de un solo intercambio..."

Nueve espadas negras se extienden hacia afuera, dragones danzando en la niebla. "Excelente trabajo". Hay notas de deleite en la voz de Fenrir. "Técnica Oculta: Atomic Locust Shell".

Dicho esto, los nueve dragones devoran a Fenrir.





El primero le desgarró el brazo derecho, el segundo el izquierdo. El tercero le cruje la pierna derecha, el cuarto la izquierda.

El quinto y el sexto le desgarran el torso, el séptimo le atraviesa el pecho y el octavo le desgarró el cuello.

Finalmente, el noveno le mete la cabeza en la boca. "¿Seguimos vivos?", pregunta Shadow.

"Hurk... Por fin... pude presenciar la cumbre de la esgrima...", responde Fenrir con voz ronca. "Gracias... por la demostración..."

Shadow no parece impresionado. "La cumbre no existe". "¿De qué hablas? Claramente has alcanzado..."

"Sobre la cumbre se encuentra otra cumbre. Eso es todo lo que hay". "¿Qué...?"

"Pensar que han alcanzado la cumbre es cuando la gente deja de escalar". "Ya veo... Así que por eso perdí..."

Una mirada de arrepentimiento cruza el rostro de Fenrir. "...Aún no he vislumbrado la cumbre". El noveno dragón cierra la mandíbula de golpe.

La cabeza de Fenrir se hace añicos. El abrigo largo de Shadow ondea tras él mientras se adentra en la niebla.

"¿Sh... Shadow, espera!", grita Alexia. Shadow se detiene.

"¿Por favor, tienes que decirme! ¿Quién eres? ¿Por qué luchas?"

Alexia espera su respuesta.

Sin embargo, él le da la espalda y no dice nada.

"¿Quiero proteger mi país! ¿Quiero evitar que les pasen cosas tristes a las personas que me importan! ¿Por eso lucho! ¿Pero qué hay de ti?! ¿Cómo se supone que voy a saber si puedo confiar en ti?!"

"Te lo dije... sería mejor que me evitaras."



"¡No me vengas con eso! ¡Ahora no! ¡Estamos luchando por nuestras vidas aquí afuera! Puede que eso no le parezca gran cosa a alguien tan poderoso como tú. Puede que pienses que estamos por debajo de ti. Pero lo que necesitas entender... ¡es que los débiles como nosotros trabajamos tan duro para vivir como tú!".

Shadow se gira lentamente. Fija sus ojos rojos como la sangre en Alexia.

"Eliminaremos a quienes se interpongan en nuestro camino. Nada más", le dice, en voz baja y resonante, como si resonara desde las profundidades del abismo.



"¿Qué objetivo...? ¿Qué pretendes hacer con este mundo?" La pregunta de Alexia es lo primero que provoca una reacción adecuada en Shadow. Su boca se curva en una pequeña sonrisa.

Entonces blande su espada negra azabache. Su objetivo es un extraño dispositivo que se encuentra en la niebla.

Se oye un ruido metálico cuando el dispositivo se parte en dos. "Mi collar..."

Alexia y Claire bajan la mirada y descubren que sus collares están rotos. "¡Shadow!"

Cuando vuelven a levantar la vista, Shadow ha desaparecido. Por mucho que lo intentan, no encuentran rastro alguno de él.

Alexia aprieta los puños. "Si tan solo fuera más fuerte..."

"Claire... ¿estás bien?" —pregunta Christina mientras ayuda a Claire a ponerse de pie.

—E-estoy bien... —responde Claire, agarrándose el pecho. Podría necesitar cirugía.

—Princesa Alexia, cuanto antes salgamos de aquí, mejor —dice Christina—. ¿Tienes idea de dónde está la salida?

De repente, oyen pasos en la niebla. —¡Hola! ¡Por fin te encontré!

Una chica bajita aparece de dentro: Nina.

A pesar del dolor que siente, el rostro de Claire se ilumina. — Nina... ¡Oh, gracias a Dios! ¿Dónde estabas?

—Oye, sí, lo siento. Apenas logré escapar de Isaac, pero luego me perdí por completo. Pero encontré una salida.



Nina se ríe avergonzada y señala la salida. —Eres mi salvación —dice Alexia—. ¡Vamos!

En cuanto le da la espalda a Nina, esta se lanza a la acción. Alexia es la primera en caer. Entonces Claire y Christina se desploman al unísono. Los golpes de la mano del cuchillo son aterradoramente rápidos.

"Tío, siempre me toca el trabajo sucio", murmura Nina mientras mira al trío inconsciente. Deja escapar un pequeño suspiro, luego se gira y llama a la niebla. "Los preparativos están terminados... Zeta".

Un teriántropo de cabello dorado y una chica rubia rojiza emergen. "Excelente trabajo. ¿Seguro que no quieres unirse al Jardín de las Sombras?", le pregunta Victora a Nina.

"Estoy segura de que podría convertirme en miembro de los Números con facilidad, pero...", responde Nina vacilante, luego mira a Zeta para evaluar su reacción.

“Es mejor tener a Nina fuera del Jardín de las Sombras”, dice Zeta. “Su habilidad para actuar sola es lo que nos permite ser más astutos que ellos”.

“Entonces seguiré operando como hasta ahora”.

“Ajá. Sigue actuando como amiga de Claire... hasta que llegue el momento”. “...Entendido”.

Nina conjura una túnica blanca con slime y le baja la capucha hasta la cara. Luego levanta el cuerpo inconsciente de Claire y la lleva hasta la puerta trasera del Santuario. Zeta da la orden y la sujeta a un pedestal cubierto de escritura antigua.

Cuando canaliza maná hacia el pedestal, los candelabros a ambos lados de la puerta se iluminan.

“Una vez que hagamos esto, no habrá vuelta atrás”, le recuerda Nina a Zeta. “Ajá”. “Pero el plan de Alpha...”

“Alpha es demasiado blanda. Si se saliera con la suya, el mal resurgiría y el mundo repetiría sus errores. Por eso necesitamos gobernar el mundo... para asegurarnos de que los errores no vuelvan a ocurrir.”

Zeta contempla el fuego desde el pedestal, como si las innumerables llamas parpadeantes le pintaran una imagen.

“Con la vida eterna, el Maestro Shadow se convertirá en un dios”, dice Victoria, con los ojos brillantes de éxtasis. “Este mundo no necesita Enseñanzas Sagradas. Vamos a predicar una nueva doctrina.”

“...¿Estás segura de que estamos tomando la decisión correcta?”, pregunta Nina. “Es nuestro deber.”

Dicho esto, Zeta canaliza maná hacia el pedestal. Su antigua escritura danza sobre él y se une a las cadenas que sellan la puerta.

Las cadenas brillan y crujen con fuerza. “¡Rrrgh! ¡Gah!”



El cuerpo de Claire se estremece sobre el pedestal. Sus ojos rojos se abren de golpe y su rostro se contorsiona de agonía mientras grita.

"¡AHHHHHHHHHHH!"

"¡Claire!" Nina corre a su lado. "¡Zeta, solo mírala!" "Es una respuesta de rechazo. Ya pasará."

"Pero..."

"Si queremos controlar a Diablos después de revivirlo, necesitaremos su cuerpo."

Lentamente, las cadenas comienzan a romperse.

Más y más círculos mágicos siniestros comienzan a brotar de la mano de Claire.



"¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH!"

Mientras grita, las cadenas se hacen añicos y la puerta en lo más profundo del Santuario se abre de golpe.

No hay nada más allá. Solo oscuridad eterna. Los círculos mágicos en la mano de Claire brillan intensamente.

Una sonrisa cautivadora se extiende por el rostro de Victoria. "Funcionó."

"Hemos ensamblado los brazos derecho e izquierdo." Zeta inspecciona los nuevos círculos de Claire con gran interés. "Quédate cerca y obsérvala, Nina".

Nina limpia el sudor de la frente de Claire, que está inconsciente. "Así que de verdad... de verdad has tomado tu decisión", murmura.

"Alfa y yo... Algún día sabremos cuál de las dos tomó la decisión correcta". Zeta le da la espalda a Nina y se marcha. "Hasta entonces, acechamos en las sombras..."

Dicho esto, se desvanece en la profunda oscuridad.



Estoy parado en un espacio vacío.

Hacia tiempo que no tenía una pelea decente ni una oportunidad decente de interpretar un papel, y debo decir que esta me dio en el clavo. La esgrima del terrorista era realmente excepcional. Supongo que es cierto lo que dicen de que los viejos son sabios.

Su técnica era tan genial que incluso decidí robármela, y como resultado, pude cerrar la batalla con el final perfecto. Descubrir el movimiento especial de tu oponente en medio de la pelea y luego usarlo en su contra... De eso se componen los sueños.



Además, la parte de Suzuki también fue genial.

Al disfrazarme de él, apuesto a que logré que el personaje de Shadow pareciera aún más profundo. Poder aparecer en cualquier lugar y proyectar una sombra dondequiera que haya luz es precisamente lo que significa ser una eminencia en la sombra.

Mientras recordaba con cariño todo lo que acababa de pasar, terminé aquí sin darme cuenta. Observo mi entorno. "Esto me suena..."

Conozco este lugar. Es donde conocí a la pequeña Violet la última vez. "Oye, nos volvemos a ver".

Una niña pequeña se agarra las rodillas con fuerza en medio del espacio blanco. Está magullada y magullada de pies a cabeza.

"...¿Estás bien?", pregunto, canalizando maná hacia ella para curar sus heridas.

"Snff..." Levanta la cabeza. Tiene la cara roja por haber estado llorando lágrimas de sangre. "Gracias".

"Me alegra ayudar. ¿Qué ha pasado?" "Nada. Solo lo de siempre".

"Lo de siempre, ¿eh?"

"Sí". Me mira y sonríe. "Me alegra que por fin podamos conocernos, señor".

"¿A qué te refieres con por fin?" "Bueno, soy más fuerte cerca del núcleo".

"Eh. Ah, sí, tengo algo para ti". Saco la joya roja de mi bolsillo. Es muy importante para ti, ¿verdad?

...¿Estás segura?



Te la cambio por cien millones de zení. Pero no te preocupes, puedes esperar a pagarme hasta que hayas ganado un montón.

Gracias. La chica toma la joya. "He estado esperando esto". "Bueno, ahora lo tienes. ¿Puedo preguntar qué es?"

Ah, claro... La chica sonríe con suficiencia, las comisuras de sus labios se curvan hacia arriba en forma de medialuna. "Esto de aquí... Esto es..."

Su rostro se contorsiona como el de un monstruo horrible mientras una magia siniestra comienza a fluir de él. El espacio que antes era blanco se cubre de negro.

Los diminutos labios de la chica susurran dos palabras:

"...mi malicia".

No puedo oír su voz, pero eso es definitivamente lo que está diciendo. Entonces, un torrente de emociones desagradables brota de su interior. Hombres, mujeres, niños y ancianos aparecen uno tras otro para mirar a la chica con desprecio. Sin embargo, un instante después de cada aparición, un monstruo misterioso los destroza.

Observo cómo el proceso se repite durante cientos y cientos de miles y miles de años, y antes de darme cuenta, estoy de vuelta en la azotea de la academia.

Fue el primer lugar donde conocí a la joven Violet. A lo lejos, puedo ver la puesta de sol.

Todo es normal aquí en la academia, como siempre.



Ladeo la cabeza.

"Vaya. En retrospectiva, quizá no se suponía que le diera eso".



La chica de cabello plateado lanza su mirada escarlata sobre los terrenos de la academia. "Lo único que la Orden de Caballeros pudo obtener de su investigación fueron algunos testimonios de los estudiantes. No encontraron ni una sola prueba contundente..."

Se apoya en el alféizar de la ventana del aula vacía.

Además de la chica de cabello plateado, también hay un chico moreno bastante común. "No entiendo qué tiene que ver eso con que quieras hablar conmigo", dice.



“Porque eres una de las partes involucradas.”

“Ya te dije que dormía en mi dormitorio. No sé nada de lo que pasó.”

“Claire no se ha despertado desde entonces. La Orden de los Caballeros quiere hablar contigo sobre ella.”

“Ah, lo de mi hermana. Sí, no tengo nada que contarles. Tampoco es que sepa nada de eso.”

“No lo dudo. No sabes nada. Ni de lo que está pasando en el mundo, ni de lo profunda que es su oscuridad...”

Una sonrisa se dibuja en el rostro de la chica de cabello plateado. “Sí, entonces no sé por qué quieren hablar conmigo.”

“No esperan nada de esto. Solo están cumpliendo con lo que les he pedido.”

“Eh, supongo que es justo”, dice el chico de cabello oscuro, con un tono algo irritado.

Una fría brisa invernal entra por la ventana, agitando el hermoso cabello de la chica.

“¿Puedes callar eso?” —pregunta el chico—. Hace un frío glacial aquí.

—Sabes, Fido —empieza la chica, ignorando la petición del chico—. De verdad que tengo envidia de lo sencilla que es tu vida.

—Lo dices como un insulto.

—No, lo digo en serio. Espero que siempre siga siendo así. —No te entiendo —responde el chico. La chica sonríe.

Entonces el chico oye que lo llaman desde fuera del aula. —En fin, te veo luego. Esos de la Orden de los Caballeros quieren hablar conmigo.

Se dirige a la puerta.



—...Dime, Fido —le grita la chica—. ¿Alguna vez has querido vivir para siempre?

El chico gira la cabeza tan rápido que parece a punto de salir volando. —Más que a nada.

—¿D-de verdad?

—Dejaría que el mundo entero ardiera, si eso fuera necesario.

—Veo que no eras la persona adecuada para preguntar. “Si encuentras la manera de lograrlo, avísame”, dice el chico moreno, con cara seria al salir del aula.

Ya sola, la chica de cabello plateado suspira. “Vida eterna... Shadow no es un materialista como Fido. Si Shadow busca la vida eterna, ¿qué será del mundo?”. Mira al cielo.



El cielo gris y estancado parece eterno.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan